

MONTEVERDE, UN PASEO POR LAS NUBES

EN EL CORAZÓN DE COSTA RICA, NO MUY LEJOS DE SAN JOSÉ, DESCANSA UN BOSQUE CAPRICHOZO DONDE LAS NUBES DEVORAN MONTAÑAS Y LOS ÁRBOLES CRECEN DE ARRIBA HACIA ABAJO. COMO CASI CUALQUIER LUGAR EN EL PAÍS, ESTE RINCÓN PRESUME ÁREAS PROTEGIDAS, POLÍTICAS SOSTENIBLES Y SANTUARIOS ANIMALES. Y COMO CASI NINGUNO, SU DERROCHE DE VERDOR TIENE MÁS QUE VER CON COINCIDENCIAS ORGÁNICAS QUE CON POLÍTICAS PÚBLICAS.

Texto y fotos: Marck Gutt @don.viajes



Aunque a los locales les gusta alardear de sus noches frías, lo que hace único a Monteverde es más que el anhelo de una sudadera. A diferencia de otros paraísos ticos, este nada tiene que ver con playas tropicales y volcanes activos. Mucho menos con parques nacionales. Monteverde se originó gracias a una colonia de granjeros que escapó del servicio militar estadounidense y un grupo de biólogos que fundó la primera reserva privada del país.

En principio, la vida en la montaña transcurría entre prácticas de campo y vacas lecheras. El turismo, sin querer, llegó después. Y consigo, lejos de deforestación, trajo más reservas. Decenas de fincas privadas cambiaron los monocultivos por senderos selváticos, miradores discretos y árboles tapizados de pájaros. Y ahora, para llamar la atención, lo único que hace Monteverde es dejar que la naturaleza siga su curso.

AL VOLANTE

Solamente 140 kilómetros separan a Monteverde de San José. En distancia no parece mucho, sin embargo, la geografía

está tan ocupada haciendo paisajes de locura que a menudo se olvida de dejar espacio para los caminos. Las carreteras que conducen a la parte alta de la montaña, como suele suceder, están llenas de giros. En el caso específico de Monteverde, se trata de giros de terracería.

Por suerte, los ticos se equivocan cuando aseguran que para alcanzar las nubes se necesita un coche milagroso. Durante la época seca, que se extiende de diciembre a abril, el camino de lastre se puede transitar fácilmente. Y para llegar al pueblo, donde viene bien contar con transporte propio, no es necesario siquiera alquilar un todoterreno.

A cambio de tomar el camino largo, la carretera 145 recompensa a las visitas con paradas memorables. El Café Horizonte, en la localidad de San Rafael de Abangares, ofrece café de su propia plantación acompañado de vistas del Golfo de Nicoya. Desde aquí, los atardeceres prometen una de las postales más sublimes de Costa Rica.

¿Ausencia de permiso de conducir o relación monogámica con el asfalto? No hay problema. Pese a su ubicación en la montaña,



Monteverde es un destino bien conectado. Desde San José, todos los días, salen *shuttles* por la mañana y por la tarde. El tiempo estimado de viaje es de cuatro horas.

Café Horizonte || [://facebook.com/cafehorizonte](https://facebook.com/cafehorizonte)

VERDE TUPIDO

El atractivo principal de Monteverde es su colección de áreas protegidas. Helechos jurásicos y cedros centenarios comparten la cordillera con animales bien camuflados y arroyos que nunca se secan. La montaña se puede recorrer con la ayuda de puentes colgantes y tirolesas, pero para descubrir los secretos mejor guardados del bosque es necesario caminarlo.

La reserva Bosque Nuboso Monteverde, con su historia pionera, es la más famosa de la región. Eso sí, no es la única. Otros proyectos, tanto corporativos como familiares, se han sumado a los esfuerzos de conservación. Una de tantas iniciativas, 17 kilómetros al norte de Monteverde, es la reserva comunitaria Bosque Nuboso Santa Elena.

Con una extensión de 310 hectáreas, Santa Elena cobija árboles colmados de orquídeas, higueros huecos donde

caben 10 personas y lianas gigantes que intimidarían incluso a Tarzán. La reserva, en su mayoría, está formada por bosque primario. Y gracias a su modestia excesiva, en sus caminos resulta más fácil ver pavas salvajes y mariposas morpho que comitivas de gente.

Bosque Nuboso Santa Elena cuenta con más de 12 kilómetros de senderos y todos se pueden recorrer en modalidad guiada o a solas. Bueno, lo de a solas es un decir. Aunque no siempre se ven, en esta selva a menudo se camina en compañía de ciempiés, pizotes, puercoespines y perezosos. O como dirían los ticos... ¡pura vida!

Reserva Bosque Nuboso Monteverde || [://cloudforestmonteverde.com](https://cloudforestmonteverde.com)

Reserva Bosque Nuboso Santa Elena || [://reservasantaelena.org](https://reservasantaelena.org)

SAFARI EMPLUMADO

Aunque la oferta de atractivos contempla desde plantaciones orgánicas de café hasta saltos en *bungee*, la observación de aves es la actividad favorita de Monteverde. El bosque nuboso centroamericano es el único ecosistema en el mundo donde habita el quetzal. Y aquí, según corre la voz, no se necesita un milagro para ver uno.

Entre febrero y mayo, cuando el quetzal delata su presencia con sonidos de cortejo, se puede ver con mayor facilidad. El encuentro con el dios alado es cuestión de suerte. Como suele suceder con todo espectáculo natural, no hay garantías. Lo que sí hay a menudo son colibríes, pájaros bobo, mosqueros copetones y uno que otro tucán. Nada mal para un premio de consolación.

La reserva Curi-Cancha, con una extensión de apenas 83 hectáreas, es hogar de cuando menos 200 especies de aves y varios mamíferos. Sus caminos, que combinan bosque de transición y bosque húmedo, están tapizados de trogones, periquitos, víboras, armadillos y perezosos. Todos, expertos en el arte de pasar desapercibidos. Y quienes no podemos identificar un aguacatillo, en aras de una apuesta prometedora, debemos contemplar seriamente salir en compañía de un experto.

Durante el día, Curi-Cancha ofrece recorridos crepusculares para pajareros serios y caminatas interpretativas para aventureros primerizos. Durante la noche, siempre en compañía de un guía, la reserva abre sus puertas para salir en busca de murciélagos,



tarántulas y todas esas alimañas que Paquita la del Barrio despecha en sus canciones. Como Curi-Cancha, otra docena de reservas cercanas ofrecen visitas similares.

Reserva Curi-Cancha || [://reservacuricancha.com](http://reservacuricancha.com)

RÍO ABAJO

La popularidad de Monteverde ha transformado la realidad de sus pueblos. Las fincas rurales, que durante décadas vivieron en el olvido, han cambiado de giro para sumarse, de alguna manera, a los circuitos turísticos. Sin duda, el bosque nuboso no necesita de mucho más que sí mismo para cautivar a visitas de todas partes del mundo. Dicho eso, cada vez es más común acompañar la naturaleza con una buena dosis de adrenalina.

Líneas de *canopy* que cruzan nubes, cruces fluviales a bordo de cuatrimotos y columpios de 50 metros de altura, son algunas de las aventuras que ofrece la montaña. No muy lejos del pueblo, con algo de discreción, una granja familiar seduce a los aventureros con actividades que no requieren modificaciones sustanciales del entorno.

Durante décadas, Finca Modelo se dedicó a las labores del campo. El interés de las visitas en la vida local llevó a los dueños a abrir sus puertas al público. Y cada tanto, alguna familia urbana se daba cita en la granja para suplir sus necesidades campiranas. Poco a poco, la finca se transformó hasta cambiar las huertas y las vacas por la reforestación y la aventura.

Las bondades hidrográficas de Finca Modelo hicieron de la granja un escenario perfecto para hacer cañonismo. La naciente de agua que alimenta sembradíos, desde hace poco más de 15 años, sirve para poner en práctica habilidades de rapel. Con la ayuda de arneses, cascos y guías certificados, la quebrada reta a las visitas a descender cascadas de agua fría que alcanzan hasta 40 metros de altura. Eso sí, en compañía de bananos, mariposas tornasol y quizás algún chango. Si acaso hay un lugar donde conviene pender de un hilo, ese lugar es Monteverde.

Finca Modelo || [://familiarbrenevents.com](http://familiarbrenevents.com)



Para obtener información sobre cómo llegar a Costa Rica, visita volaris.com o síguenos en nuestras redes sociales oficiales.